

El Expositor Bautista

AÑO XIV.

BUENOS AIRES, OCTUBRE 1.º DE 1921.

Núm. 19

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director y Administrador:

J. C. QUARLES

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires
Unión Telef. 718, Flores

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

¡BUENA SEÑAL!

PERSONALMENTE, nos ha agradado ver en nuestras columnas un cambio de opiniones respecto a la obra de las señoras en nuestras iglesias. Nos alegramos de que las hermanas puedan discutir sus planes y proyectos con tanta franqueza y, creemos, con tanto provecho. Y aunque no todas estén de acuerdo sobre cada fase de la obra, ¡qué importa!

Si todas estuvieran de acuerdo, nos veríamos privados de estos provechosos cambios de opiniones, de esta discusión que trae la luz. Además, la discusión demuestra que hay interés entre las hermanas por su obra especial. ¡Tanto mejor la discusión que la fría indiferencia! Desearíamos que se siguiera debatiendo el asunto, hasta llegar a la clara luz, respecto al rumbo que se deba dar a las sociedades de señoras en nuestras iglesias.

Aunque no pertenecemos propiamente a las filas de los feministas ni admiramos a la mujer masculina — mayormente a las que fuman y demuestran tendencias hacia costumbres que degradan a los hombres — creemos firmemente en el gran valor de la obra que pueden hacer las mujeres cristianas, no sólo en beneficio de su sexo sino también en beneficio de la humanidad entera. Es por esta gran importancia que tienen las actividades femeninas — aunque no feministas — que de-

scamos ver continuarse en estas columnas esta franca y edificante discusión.

¿Quién puede calcular el valor de la parte que han hecho y hacen las "hermanas de caridad" para sostener a la iglesia romana? El baluarte de las fuerzas clericales es la actividad de las mujeres, pertenezcan o no a las órdenes religiosas.

El Ejército de Salvación ha sabido valerse de las mujeres para la propagación de su obra. Otras misiones en estos países cuentan con misioneras, señoritas, que trabajan libremente, sin tener las cargas domésticas que pesan sobre las esposas de los misioneros. Y podemos afirmar que estas misioneras son valiosas en la obra.

También, tenemos que confesar que la parte que han tenido las mujeres en nuestra obra misionera ha sido enorme. Creemos firmemente que nuestra obra no se encontraría ahora tan extendida por el mundo, si no fuese por las sociedades misioneras de señoras, que durante años han ido estudiando temas y problemas misioneros, despertando interés en los demás miembros de las iglesias en favor de la extensión del evangelio en los países entenebrecidos. A las hermanas, pues, en gran parte debemos el que haya obra misionera bautista en estos países y en otros.

Todo esto es sólo para decir que debemos dedicar seria atención a dicha obra entre nosotros. Lo que las hermanas han podido hacer en otras partes; lo que hacen en otras organizaciones religiosas, seguramente podrán hacer aquí en nuestra obra. Sólo necesitamos que se le dé una acertada orientación.

Sea qué sea la orientación que tome una organización nacional de señoras bautistas, creemos firmemente que a las hermanas nativas — es decir, las *renacidas* en el país — les tocará una gran parte de la obra. Creemos también en su competencia para la obra. Pero esto no quiere decir que ellas no necesiten la cooperación de las misioneras. Nos parece que las

iglesias ya establecidas, ya desarrolladas a un grado de perfección superior al de las sociedades femeninas, todavía necesitan la ayuda de los misioneros extranjeros. Entonces, ¿por qué no podría ser útil alguna misionera especialmente dotada y preparada para la obra exclusivamente entre las mujeres?

No es necesario decir que tal misionera no trataría de imponerse a las sociedades constituidas; sus actividades se atenderían a las normas bautistas, respetando en un todo los derechos de las sociedades locales, exactamente como tratan de hacerlo los misioneros en sus relaciones con las iglesias.

Además, podríamos asegurar, que, teniendo nuestra obra rioplatense la felicidad de contar con algunas competentes misioneras para la obra entre las mujeres, nunca querrán ellas ser una carga a las sociedades locales. Tal vez no ha sido del todo feliz la sugestión de la mayoría del comité de que las sociedades locales sufragaran los gastos de la misionera visitante. Repetimos, ni los misioneros ni las misioneras desean ser carga para la obra local, sino al contrario, el mayor deseo de ellos sería ayudar a las iglesias y a las sociedades de señoras y de jóvenes — como también todas las fases de la obra — a llevar las cargas.

Pero aparte todas las diferencias de opinión respecto a detalles de poca importancia, aparte también todo mal entendido que haya habido en la discusión! Pero, que continúen, hermanas, la discusión hasta llegar a las bases concretas para una organización general y una acción concreta entre todas las sociedades de señoras bautistas en las Repúblicas del Plata.



EL ESPIRITU PROFETICO

EN todas las naciones se manifestó el sentimiento religioso por fenómenos psíquicos: sueños, éxtasis, furia, sugestión, crisis epilépticas, delirio y pretensión de sondear los misterios del porvenir. En todas partes se levantaron caldeos, magos, adivinos, agoreros, vates (1), pitonisas, Sibilas que personificaban esta inspiración carnal. Por estas supuestas revelaciones se dejaron engañar muchos cristianos y muchos doctores, como Taciano, Teófilo

de Antioquía, Lactancio, etc. (1 Juan, 4,1).

En un discurso compuesto por Eusebio: *ad coelum sanctorum*, el emperador Constantino invocó a favor del cristianismo la autoridad de los *Libros sibilinos*. Los racionalistas modernos, al no diferenciar de los falsos profetas a los verdaderos en Israel, asimilan la inspiración divina a la hipnotización, a la sugestión dantesca, al genio propio más o menos endiosado. Ya al ver a “un hijo de profeta” salir a toda prisa de la casa de Jehú, sus soldados le preguntaron: ¿Para qué entró a tí *aquel loco*? (2 Reyes 9: 11). Para Jehú el que le había ungido por rey en Israel, no era loco, ni exaltado.

No es cierto que en Israel “el término de loco haya sido usado como sinónimo de profeta”; al contrario, el hombre de Dios, llamado el *vidente*, y más tarde el *nabi*, era llamado con este título de honor por Yahvé: Abram (Gén. 20: 7), Moisés (Deut. 34: 10, cf. 13: 13), el Mesías (Mat. 21: 11, Juan 7: 40).

Lo que diferencia al verdadero profeta del falso, es que no habla de por sí mismo, de su propio fondo, de su cosecha; se reconoce portavoz, órgano de Dios, boca de Dios, como Aarón intérprete de Moisés (Éxodo 7: 1).

La revelación del Dios Yahvé es para él una carga, un mandato. *Fué a él la palabra de Yahvé*. No ve sino lo que le muestra Dios, no dice sino lo que oye de Dios, como *porte-parole*. No es visionario, alumbrado.

La base de la profecía es la Palabra de Dios, la Ley, la Thora dada a Israel pueblo escogido entre las naciones. Después del mayor de los profetas que cara a cara habló con Dios, hubo muchos divinamente inspirados, como Samuel, Nathán (2 Sam. 7: 2).

No hubo “escuela de profetas” en el sentido escolástico; cerca de Rama, hubo una compañía de hombres que se consagraban al estudio de la Ley. No era una organización de vagabundos, de derviches, de monjes “que se dedicaban a ceremonias extravagantes” y se hipnotizaban, se sugestionaban los unos a los otros “hasta llegar a ponerse como frenéticos”.

Si al principio de su unión por Samuel, Saúl quedó en compañía de los profetas (1 Sam. 10: 11), más tarde se volvió furioso, cuando el espíritu malo se

apoderó de él, sin que pudiese calmarle la música de David (2 Sam. 18: 10). No deben confundirse dos estados espirituales tan contrarios.

Sin ser sujetado a la disciplina escolar, ni al yugo clerical, el espíritu de Yahvé caía, como quería, sobre algunos individuos (Jueces 5: 12; 6: 34; 14: 6). No era, pues, el "movimiento más o menos organizado que hizo que los profetas se volviesen más agresivos, y tomaran la ofensiva" contra la autoridad legal. Su inspiración no era la pasión, el odio, ni el genio propio, menos "la inclinación a pegar", como lo suponen E. Renan y los que niegan lo sobrenatural.

Sin duda es falsa la concepción de un *rote* exclusivamente ocupado en predecir, vaticinar o en vivir en el porvenir. Siendo órgano de la revelación de Dios, es al mismo tiempo el hombre de la acción, en contacto con el pueblo de Dios; no es el caudillo, el revolucionario (contra la monarquía davídica), el agitador, el anarquista (E. Renan); no es el humanista moderno, cuando defiende la causa de los pobres, clama por la Justicia social, ni el político que "calca sus enseñanzas en la mente popular", según el adagio; *vox populi vox Dei*, ni es el predicador de la Liga internacional, del reino de la Humanidad futura, como lo suponen los críticos.

Otro es el papel de *Elías*, que apelaba a la Ley de Yahvé contra el politeísmo y la idolatría, el culto del Sol (Baal). El celo que lo consumía *contra* Israel, era el celo de Dios, y no el fanatismo de los falsos profetas, de los santones. Eliseo no es "el místico que tiene miedo de meterse en honduras".

Sin ser hijo de profeta, ni profeta de oficio, *Amós* es más que "el vocero de la ley moral en el Universo". Consciente de su vocación, dice (cap. 3: 7, 8):

"Nada hará el Señor Yahvé sin que revele a sus siervos su secreto.

Rugiendo el león, ¿quién no temerá?

Hablando el Señor Yahvé, ¿quién no profetizará?"

Oseas no hubiera podido mejor que otro "sondear las profundidades de Dios, si Dios no las hubiera revelado por su espíritu". (1. Cor. 2: 10, 11).

El programa de *Isaías* no es "el del violento radical moderno" (E. Renan),

ni el moralista que censura la sociedad enferma, el lujo, el abuso de las bebidas, la iniquidad social.

La conversión de Israel a su Dios es el texto principal de *Ezequiel* (cap. 18: 32) y la condición de restauración religiosa y temporal.

Si fuesen solamente patriotas, como los Macabeos, los profetas no prometerían el reino mesiánico. Son propiamente reformadores que apelaban a la Palabra de Dios y esperaban la Redención por el Cristo.

Aunque encerrados en las formas legales, en el marco del Antiguo Testamento, profetizaban la caducidad, el carácter provisorio, transitorio del régimen mosaico, hasta que apareciera con el Cristo, el nuevo Régimen del Espíritu.

Sin lanzarse en especulaciones teosóficas, ni en promesas del humanismo moderno, que es neopaganismo, reconocían lo que no reconocen los críticos, su insuficiencia, su incapacidad.

No eran agentes ciegos, pasivos, autómatas; eran receptivos por la fe. El joven escritor, a quien he criticado en este artículo, se contradijo a sí mismo en esta buena conclusión: "Su fe (de los profetas) los *capacitó* para percibir los grandes misterios de Dios y los hizo vasos aptos para que Dios pudiese verter en ellos las verdades de su Revelación".

Antes de llenarse de espíritu profético, los antiguos profetas empezaron por el acto de fe, de vaciarse a sí mismos de sí mismos, para luego prestar su boca por órgano de la Palabra de Dios.

Pablo Besson.

Acaban de aparecer las

ACTAS

de la

Convención Evangélica Bautista

efectuada en Pergamino

\$ 0.10 cts. por ejemplar

Pedidos al Secretario:

MARSILI - Alsina 343 - Buenos Aires

Convocación de Escuelas Dominicales

de las iglesias bautistas de Buenos Aires y alrededores, para el 12 de octubre de 1921, en el Templo de la Iglesia del distrito Sud-Oeste, calle Convención núm. 332, a las 14 horas (2 p. m.)

PROGRAMA

Bajo la presidencia del pastor
S. M. Sowell

14 a 14.15.—Himno y oración.

14.15 a 14.20.—Bienvenida por el pastor de la Iglesia local.

1º Métodos de organización

14.20 a 14.35.—A. Cómo obtener más asistencia, por el pastor R. Elder.

14.35 a 14.45.—Discusión general.

14.45 a 15.—B. Cómo dividir las clases, por Fco. Marrone.

15 a 15.10.—Discusión general.

Himno, por la Escuela de varones.

2º Métodos de enseñanza

15.20 a 15.35.—A. El Divino Maestro, por G. A. Bowdler.

15.35 a 15.45.—Discusión general.

15.45 a 15.55.—Himno, por el coro de la Iglesia del Once.

15.55 a 16.15.—B. Demostración práctica, por una clase de principiantes a cargo de la señorita María Inés Marrone, ayudada por la señorita Amelia González.

16.15 a 16.25.—C. Palabras sobre la escuela preparatoria para maestros de Escuelas Dominicales, por el señor J. C. Quarles.

16.25 a 16.35.—Himno, por el coro de la Iglesia de Convención.

3º Métodos de Evangelización

16.35 a 16.55.—A. Cómo conseguir más conversiones entre la niñez, a cargo del pastor S. M. Sowell.

Las ventajas de una convención, por el señor J. C. Quarles.

Himno, por el coro del Seminario.

Himno, por toda la concurrencia, número 302, Himnario nuevo núm. 98.

NOTA: Se ruega a las Iglesias que envíen sus pastores, superintendentes, maestros y demás oficiales de las Escuelas Dominicales como representantes de las mismas a fin de que tomen parte en las discusiones, etc.

La obra de las mujeres

UNA CARTA

Lincoln septiembre 6/1921.

Señora Angélica García de Marsili

Estimada señora:

Haciendo eco a su voz con que despierta nuestra atención y en mi carácter de Secretaria de una sociedad de señoras bautistas en esta ciudad y en nombre de la misma me complazco en expresarle nuestra simpatía en cuanto a lo contenido en el artículo que Vd. suscribe en "El Expositor" del 15 de agosto como asimismo por la forma valiente e inteligente con que Vd. discurre, supliendo la costosa visita de una conferencista que como Vd. muy bien dice, los beneficios dejados por ella no responderían al sacrificio, transmitiendo esos conocimientos por vía más económica y cómoda desvaneciéndose a la vez ese asomo de imposición que aparecería con la presencia de la misionera instructora sobre materias tan conocidas por nosotras, y que tratándose de dar forma a la idea y hacerla conocer no es necesario costear una viajante de un lado para otro con fondos que en rigor deben reservarse para misiones.

Estas razones que caen de su peso y que hablan por sí solas, justo sería que fueran tenidas en consideración por el Comité de referencia: ahora en cuanto a constituir una Convención de Sociedades de Señoras en la forma que Vd. la presenta estamos perfectamente de acuerdo.

Salúdala fraternalmente

AMELIA V. DE OSÉS.
Secretaria.

♦ ♦ ♦

Tomando de nuevo la palabra

Valiéndome de la invitación tan cortés del redactor, vuelvo a escribir algo sobre lo que observé en mi reciente viaje a nuestros campos misioneros en Corrientes y Asunción.

Primeramente, deseo reconocer la absoluta interdependencia de nuestras Juntas de Publicaciones y de Misiones. Es

verdad que el sostén de las obras en aquellas ciudades viene por intermedio de la Junta de Misiones, pero casi se podría decir que las almas vienen de la Junta de Publicaciones, y para comprobar esto únicamente hay que imaginar la situación de nuestros hermanos sin hojas dominicales, sin tratados, sin EL EXPOSITOR, sin las demás publicaciones, como libros, himnarios y sin aún copias de las Sagradas Escrituras. Igualmente, al abrir obras y fundar iglesias, la Junta de Misiones consigue que haya salida para los productos de la Junta hermana.

Si así resulta en Corrientes, es aun más verdad en Asunción, pues allí la Junta de Publicaciones mandó un colporteur, y la manera que la predicación y el colportaje se ayudan allí, me hace desear un colporteur para Corrientes también. Como para colmarlo, como ya indiqué en otro artículo, tenemos al hermano colporteur viviendo en una casa cuyo alquiler se distribuye entre las dos juntas, y que se presta tanto para albergue de nuestro hermano Serrano y familia y depósito de sus libros, como para reuniones semanales de predicación, y si Dios nos prospera, servirá de la semilla de otra iglesia en Asunción.

Ahora, las iglesias bautistas creen que deben cumplir la gran Comisión de nuestro Señor, y me era grato observar que nuestros hermanos allí usan métodos apostólicos, métodos prácticos—podría haber dicho, los métodos del Maestro mismo—, pues no se contentan con anunciar la verdad en los salones y entre los conocidos, sino que van a las calles y plazas públicas, y atraen la gente por medio de las reuniones al aire libre.

El hermano Vázquez mismo me dijo que la Iglesia de Corrientes debe más a las reuniones en la Plaza Sargento Cabral que a ningún otro medio de propaganda, y el hermano Fernández y sus acompañantes por su valentía consiguieron la libertad de predicación al aire libre para todas las denominaciones radicadas allí, y el valor de esto se conocerá sólo en el último día.

Aquí en la Capital Federal desde hace años algunas iglesias han tenido sus reuniones regulares al aire libre, y las Iglesias "Constitución" y "Sudoeste" acaban de unirse al número, y naturalmente, con buenos resultados. Hablando por expe-

riencia propia, digo que no hay otro método de trabajo que tonifique y fortalezca más a los hermanos que estas reuniones, que tanto atrae a los inconversos. Cada iglesia bautista debe mantener su reunión semanal al aire libre, si desea crecer en número y en vigor.

Pero al mismo tiempo que ví los resultados de este método práctico, ví también una necesidad grande, y es la de la educación, no solamente de nuestros miembros sino también de los hijos de ellos. Aquí, pues, hay lugar para la nueva Junta de Educación para que entre a fortalecer la obra de las otras dos Juntas.

Una experiencia de veinte años en la Argentina me ha enseñado,—y el último viaje puso énfasis sobre el punto—que si es nuestro deber predicar el evangelio y traer a la salvación toda alma de esta generación que sea posible, no debemos olvidar la generación futura. No critico en nada los métodos escolares de estas Repúblicas, pues han producido muy buenos resultados, pero no podemos cerrar nuestros ojos a dos verdades: que no hay bastante escuelas para todos y que el ambiente moral y espiritual no es lo que deseamos ver. El remedio de este problema está en nuestras propias manos, pues no hay objeción oficial alguna a las escuelas particulares, siempre que se sometan al régimen e inspección oficiales, y como bautistas somos obedientes a la palabra divina que nos enseña sumisión a los gobiernos.

Debemos, pues, educar a nuestros hijos en nuestras propias escuelas, rodeándolos de una influencia y atmósfera espiritual, y así conseguir que sean más dóciles a la palabra y más útiles para la causa del Señor, una vez que se hayan convertido.

No es cuestión de despreciar al creyente que apenas sepa leer, sino el deseo de

DE LA ADMINISTRACION

Los que nos manden giros postales para pagar suscripciones de EL EXPOSITOR, libros u otra cuenta cualquiera, para mayor conveniencia nuestra, deben expedirlos sobre Sucursal 59, Buenos Aires, a favor de Jaime C. Quarles.

servir al Señor con todo el ser, que está en discusión, y el día cuando no solamente los pastores sino todos los miembros de las congregaciones hayan recibido una buena educación, será un día feliz para la causa bautista de estos países.

En otras palabras: hasta que venga el Señor, tenemos que luchar para la conversión de almas, y la preparación e instrucción de sus familias para que una vez convertidas, sean cada vez más útiles en la causa del Señor.

F. S. Battley.



La cosa que más debe guardarse

“Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón.” (Prov. 4: 23).

SABIDO es que “el corazón, esto es, el alma o su voluntad, ya racional, ya sensitiva, es el principio de donde procede o todo nuestro bien, o todo nuestro mal moral”. (Scío). De ahí que Salomón, el autor del libro de los Proverbios, hablando, en la persona de su hijo Roboam, con todo hijo de Dios, le dice: “Hijo mío, guarda tu corazón más que cualquier otra cosa que deba ser guardada.”

Todo cristiano de verdad debe mantenerse siempre alerta para defender la ciudadela de su corazón de los tiros del numeroso ejército de insidiosos enemigos que sin tregua ni descanso lo sitian y combaten para derribarlo y adueñarse de él.

Ahora bien, ¿quiénes son estos enemigos que sitian nuestro corazón y pugnan por ocuparlo? Abra el lector su biblia, y lea el pasaje del evangelio según Marcos, cap. 7.º, versos 21-23.

Según este pasaje, debemos defender nuestro corazón, en primer lugar, de la hueste innumerable de malos pensamientos, que es como la vanguardia del gran ejército de nuestros enemigos, encargada de abrir la brecha por donde ha de entrar el grueso del ejército. Y para defenderlo de los dardos de esta hueste, pensemos en cosas santas y buenas, oponiendo a pensamientos carnales, pensamientos espirituales. Dice Agustín, obispo de Hipona en sus *Soliloquios* que

cuando lo asaltaba algún pensamiento malo lo desalojaba de su mente pensando en la pasión y muerte del Salvador, y que el mal pensamiento huía de él como por encanto. Protejamos nuestro entendimiento de los malos pensamientos con el escudo de santas meditaciones.

La segunda hueste que el generalísimo Satanás manda avanzar para combatir y tomar el fuerte de nuestro corazón, es la impureza; este es el pecado quizá más generalizado actualmente en el mundo y el que mayores estragos está haciendo. Las armas que suele emplear esta hueste son los malos libros, especialmente las novelas de índole erótica; los grabados y dibujos pornográficos; las impúdicas modas que actualmente están en boga entre el sexo femenino; el cinematógrafo y los ademanes y conversaciones deshonestas, etc., etc. Tengamos mucho cuidado contra los asaltos y los certeros tiros de la impureza en todas sus formas.

La tercera hueste que debemos combatir es el homicidio. De esta hueste poco tiene que temer el cristiano, porque no se atreve a atacar de frente; pero sí, hay que mantenerse en guardia contra las compañías auxiliares de ella, que suelen embestir por los flancos, a saber, la enemistad, la antipatía, la ira, la rabia, el odio o el rencor; pecados estos, que hacen numerosas víctimas entre los cristianos. Pidamos a Dios que nos dé gracia para echar de nuestro corazón, si existieren en ellos, estos perniciosos sentimientos, impropios de un hijo de Dios.

Ahora viene la cuarta hueste, llamada del hurto; pero de ésta no diremos nada, porque no podemos creer que haya ningún cristiano de verdad que hurte. Pero, en cambio, deberemos cuidar mucho que la hueste de la avaricia no entre por asalto en nuestra alma. Es éste un pecado, por desgracia, bastante difundido; y es tan feo y tan malo, que la Escritura lo equipara a la idolatría (Efesios, 5, 5). Y esto, por la sencillísima razón de que el avaro hace del dinero un dios, al que rinde homenaje y adoración. A veces,—y esto es lo más frecuente — la avaricia se disfraza, en algunos cristianos, con el traje algo más modesto de su prima la mezquindad, a fin de no aparecer tan fea; sucediendo esto, especialmente cuando se trata de contribuir para el culto divino. (Concluída).

DE CAMPOS LEJANOS

Desde Estonia

(Traducción de parte de una carta del pastor Adam Podin, de Kegel, dirigida al "Baptist Standard", de Texas).

Estonia es un país del que se sabía poco antes de la guerra mundial, puesto que nuestro país no era sino una de las muchas provincias rusas sobre el Mar Báltico y el Golfo de Finlandia. Hace 40 años se produjo un avivamiento religioso en un pueblo llamado Hapsal. Su principio, como el de toda obra buena, fué pequeño, promulgado por medio de hombres y mujeres sencillos, incultos. El Espíritu de Dios llevó a muchos al arrepentimiento, mediante la sencilla lectura y predicación de la Palabra de Dios. Se los contaba en el principio, no como tantos convertidos, sino como tantos caídos. Al ser convencidos de sus pecados realmente se caían al suelo. Tal fué el principio. Esto era muy raro a las muertas y supersticiosas iglesias luteranas y griegas. Estas trataron de extinguir el fuego.

Primero fueron perseguidos severamente, y luego todo sábado de tarde todos los hermanos predicadores eran encarcelados hasta el lunes, pero comúnmente se despertaban otros quienes llevaban a cabo la obra. Estos sencillos hermanos, despertados, nunca habían sentido la palabra bautista. Levaron la Palabra de Dios día y noche, y pronto observaron que no estaba bien el modo de celebrar la comunión, y más tarde que el bautismo era sobre la confesión de fe. De modo que se "cristianaron" los unos a los otros de la manera que lo hacen comúnmente las iglesias luteranas hoy día. Más tarde el estudio de la Palabra les reveló que el bautismo era semejante a un sepultamiento. Entonces tuvieron conocimiento de unos hombres, en Petrogrado a quienes llamaron para que los instruyeran, y por lo que fué, fueron bautizados en el mar un día de mucho frío de invierno.

Nuestros hermanos eran bastante olvidados y descuidados por otros hermanos de la misma fe. Algunos recibieron auxilio por medio de los bautistas alemanes en días pasados. Pero casi todos tuvieron que trabajar con sus manos para su sostén, al mismo tiempo predicando el Evangelio. Actualmente son de los más

activos miembros y verdaderos misioneros, adelantando la obra sin cesar. Casi todos nuestros hermanos han sido encarcelados o desterrados por amor al Evangelio durante el terrible reinado del zar y la Iglesia Ortodoxa Griega. Yo mismo tuve que sufrir mucho durante la guerra, siendo una vez condenado a la muerte por la Iglesia Ortodoxa y luego por los alemanes fui echado en la cárcel en cadenas y condenado a diez años de duro trabajo o a muerte por fusilamiento. Pero, gracias al Señor, aun vivo y doy testimonio al poder del Evangelio.

He predicado el Evangelio durante los últimos quince años en cinco distintas lenguas en todas las prisiones rusas. Después fui auxiliado por la Alianza Bautista de Inglaterra y la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera. Nuestra tierra siempre ha sido de esclavitud religiosa. Las Iglesias Luterana y Ortodoxa Griega siempre nos han perseguido. A esto puso término la guerra y las ha recompensado justamente según merecían. Al estallar la revolución, muchas de sus ovejas resultaron tener cuernos, varios fueron muertos, y todos dejaron sus iglesias y huyeron ante sus ovejas. Al presente tenemos una libertad para predicar y circular la Palabra de Dios, y tratarlos cual el país jamás vió hasta ahora. Aprovechamos la oportunidad y hacemos todo cuanto podemos. La guerra, el régimen bolchevista, la invasión alemana, muy poco nos dejó con que guardar juntos el cuerpo y el alma. Por esto algunos de nuestros pastores fueron llamados adonde no hay más hambre. En un lugar el pastor y 30 miembros murieron por falta de alimentación y de la tifóidea. Actualmente tenemos un verdadero avivamiento en nuestra tierra, así que estamos muy ocupados. Si no fuese por mi dolorida espalda estoy seguro no estaría escribiéndole tan larga carta.

Me permito explicar nuestra obra. Ya hice mención de nuestra libertad y avivamiento. Fui, pues, invitado a predicar en un punto a unas 50 millas de distancia. Desde la primera reunión hasta la última experimentamos la operación del Santo Espíritu de Dios. La gente arreglaron las reuniones en iglesias, teatros y otros locales grandes. Estos resultaron chicos y congestionados antes de la hora de reunión. En algunas reuniones un buen

número clamaron por perdón y luego dieron gracias a Dios por la salvación por medio de la fe en el testimonio de Dios. Viajé 100 millas en carruaje en lejanos distritos. En un punto arreglaron las reuniones en un teatro granke. Una hora antes del tiempo quedó lleno por completo. Dios nos dió mucha libertad y vimos cómo se movió su espíritu. Fuertes hombres, estando de pie, lloraban con lágrimas mientras otros prorrumpían en oración. Nuestra misión de diez días fué el medio de conducir a Cristo a muchas almas. Mientras tanto el sol y las brisas del sur obraron con naturales efectos: la nieve y el hielo se derritieron. Nuestro deseo fué de llegar a casa para el domingo de pascua. Emprendimos viaje; de lo malo que era no puede imaginarse. Al llegar casi a nuestro destino, supimos que el hielo y los torrentes habían llevado el inmenso puente, por que habíamos de atravesar. No había nada que hacer sino seguir la ribera unas tres millas hasta otro puente con la esperanza de que aun quedaba y con suficiente fuerza para permitirnos cruzar. Para llegar a éste tuvimos que cruzar a varios otros pequeños, y nuestro amigo que nos guiaba, sin percibir la ausencia de un puente, se precipitó en el río. Fué duro trabajo pararnos en el agua helada para salvar el caballo que por poco se ahogaba, y para levantar el carruaje. Hecho esto seguimos unas tres millas a un punto donde nos pudimos mudar y pasar la noche y predicar el siguiente día, domingo de pascua, a una grande reunión. Con la ayuda de un hombre de coraje llegamos de tarde a través de muchas dificultades, a una estación del ferrocarril, pero tarde para tomar el tren. Así nos hospedamos en la casa de un paisano, donde nos recibieron bondadosamente, y nos prepararon la cena. Al contarles nuestro penoso viaje, la anciana de la familia exclamó: "He pedido a Dios me mandara algún hijo de Dios que me fortaleciera, pues no podía ir a culto, y ahora veo que Dios oyó y ha contestado mi oración". Ella buscó la Palabra de Dios y me hizo varias preguntas, y tuvimos otra preciosa reunión. La siguiente mañana nos enviaron a la estación. Por el esfuerzo hecho al levantar el carruaje tengo un severo dolor de las espaldas mientras le estoy escribiendo. Todo tiene que cumplirse (2 Cor. 11:26).

PARA LOS NIÑOS

Queridos niños:

Ha sido un gozo para mí recibir las contestaciones de algunos nuevos y de otros que ya hacía tiempo no las mandaban.

Creo que el estudio sobre la vida de José os interesa, y seguramente podréis aprovechar de él grandes enseñanzas, que os serán útiles para saber cómo conducirnos en las diferentes relaciones de vuestra vida, si deseáis servir al Señor Jesús.

En la esperanza de que todos volveréis a contestar y animaréis a otros a hacerlo para que sean participantes de la bendición de estudiar la palabra del Señor.

Soy vuestro, con amor en Cristo,

Carlos

Personajes bíblicos

XIII.—JOSÉ Y SUS HERMANOS

José había ordenado a sus criados que llenaran los sacos, las bolsas, que llevaran sus hermanos, que les devolvieran su dinero y les proveyeran comida para el viaje.

Los nueve hermanos cargaron sus asnos y pusieron en marcha. Al terminar su primer jornada, habiendo llegado a un sitio apropiado para que las caravanas pasaran la noche, uno de ellos desató su costal (bolsa grande para granos) para dar de comer a su asno, y, cuál no sería su sorpresa al ver que el dinero pagado por el grano que llevaba le había sido devuelto. Dió aviso a sus hermanos y sobresaltóseles el corazón; tuvieron temor, asustados, dijeron: "¿Qué es esto que nos ha hecho Dios?"

Cuando llegaron a su casa, contaron a Jacob lo que les había pasado, como habían sido tratados ásperamente por el gobernador, que habían sido tomados por espías, y que sólo después de prometer que llevarían a su hermano menor en otra ocasión, se les permitió salir con su cargamento de granos, habiendo tenido que dejar a su hermano Siméon prisionero.

Empezaron a descargar sus asnos, y al vaciar los sacos hallaron que todo su dinero había sido devuelto, lo cual les causó temor a ellos y a su padre.

Jacob, muy angustiado dijo: "Habéisme privado de mis hijos; José no parece, ni Simeón, tampoco, y a Benjamín le llevaréis: contra mí son todas estas cosas." En vano Rubén se comprometió a cuidar a Benjamín, garantiendo su vida con la de sus dos hijos: Jacob estaba resuelto a no dejar que su hijo menor saliera de su lado.

Pero la carestía iba en aumento. Cosechas no había y el grano que habían adquirido en Egipto se acababa. Entonces, Jacob dijo a sus hijos que volvieran a comprar trigo. Judá aprovechó la ocasión para plantear la situación ante su padre, e hizo presente que tenían orden de no volver sin su hermano menor, así que, si permitía que Benjamín fuera con ellos, irían, pero si no, no irían, porque el gobernador les había dicho: "No veréis mi rostro sin nuestro hermano con vosotros".

No estaba conforme el anciano Jacob con estas cosas y reprochó a sus hijos por haber dicho que tenían un hermano menor. Sin embargo, ante las explicaciones de sus hijos hubo de comprender.

Judá entonces tuvo un rasgo noble. Viendo la aflicción de su anciano padre, la necesidad de sus hogares, el peligro del hambre amenazante, dijo a Jacob: "Envía al mozo conmigo, y nos levantaremos e iremos, a fin que vivamos y no muramos nosotros, y tú y nuestros niños. Yo lo flo; a mí me pedirás cuenta de él; si yo no te lo volviere y pusiere delante de ti, seré para ti el culpante todos los días: que si no nos hubiéramos detenido, cierto ahora hubiéramos ya vuelto dos veces". Gén. 43: 8-10. Su padre accedió. Ordenó que llevaran un presente al gobernador de Egipto, que tomaran doble cantidad de dinero, pensando que la devolución del mismo la primera vez hubiera sido una equivocación, que llevaran también a Benjamín, encomendándolos a las misericordias de Dios Omnipotente. Luego, como en un arranque de desesperación, dijo: "Y si he de ser privado de mis hijos, séalo".

Otra vez, emprendieron viaje hacia Egipto y llegados allá, presentaron a José, quien ordenó a su mayordomo que los llevara a su casa y preparara un banquete para ellos. Cuando los hijos de Jacob vieron que eran introducidos en aquella casa tuvieron miedo y pensaron que les querían hacer esclavos por haber lleva-

do el dinero anteriormente. Hablaron sobre esto al mayordomo, queriendo pagarle, pero él los tranquilizó y luego sacó a Simeón a donde ellos estaban. Mientras estaban en casa de José esperando su llegada se prepararon para entregarle el presente.

Cuando José llegó a la casa, ellos se inclinaron ante él con el presente. El les preguntó por su padre, cómo estaba, y ellos contestaron que estaba bien, inclinándose nuevamente haciendo reverencia delante de José. Viendo a Benjamín, les preguntó si era el hermano menor, de quien le habían hablado, y le dijo: "¿Dios tenga misericordia de ti, hijo mío." Aquí José estaba tan conmovido, que no pudo quejar más delante de ellos y entróse a su pieza a llorar. ¡Qué pensamientos, qué recuerdos, traería a su mente, la presencia del hermano menor! Sus primeros años de juventud, el cuidado amoroso de su madre Rachel, el cariño de su padre, el compañerismo de su hermano Benjamín, los recuerdos de su hogar, su separación, las distintas experiencias pasadas desde entonces, todo era motivo suficiente para conmoverle. Luego se lavó y salió otra vez. Ordenó que sirvieran la comida y se dispusieron a comer. Ellos estaban atónitos por lo que veían y por la forma en que eran tratados. José mismo tomaba de su comida para servirles, pero a Benjamín siempre le servía una porción elegida. Así comieron alegremente.

También mandó José a su mayordomo que llenara los costales de trigo, devolviéndoles nuevamente su dinero, pero que a más de eso en el costal del menor pusiera junto con el dinero su copa de plata. Y el mayordomo hizo así.

A la mañana los hombres emprendieron viaje de regreso, y aun no se habían alejado de la ciudad cuando el mayordomo salió a alcanzarles, por orden de José, e hizoles notar que se llevaban la copa de plata de su señor. Ellos protestaron que eran inocentes pero, habiéndose puesto a revisar sus costales, en el de Benjamín fué hallada la copa. Se entristecieron grandemente. Como era costumbre en señal de tristeza rasgaron sus vestidos. Cargaron de nuevo sus asnos y volviendo a la ciudad se presentaron ante el gobernador, postrándose delante de él. José les reprochó su conducta y Judá dijo: "¿Qué diremos a mi señor? a qué hablaremos? ¿o con qué nos justificaremos? Dios

ha hallado la maldad de tus siervos: he aquí nosotros somos siervos de mi señor..." Pero José insistió en que no era justo que todos quedaran, que haría siervo solamente a aquel en cuyo poder fue hallada la copa.

Aquí Judá tuvo ocasión de probar con sus hechos lo que había prometido a Jacob, acerca del regreso de Benjamín. Expuso su defensa delante de José en tal forma que su argumentación conmovió más aún a aquel que ya había tenido que retirarse una vez a llorar. Más aún, se ofreció como sustituto de su hermano. Su última razón fue: "Porque, ¿cómo iré yo a mi padre sin el mozo? No podré, por no ver el mal que sobrevendrá a mi padre".

Llegaba el momento en que la situación debía definirse. José ya no se podía contener y ordenó a todos sus siervos que salieran. Quedaba sólo él con sus hermanos. Lloró... lloró a voz en grito, de tal manera que lo oyeron los egipcios y la casa de Faraón. Y ante el asombro de sus hermanos que le veían llorar, dijo: "Yo soy José: ¿vive aún mi padre?" Ellos no podían responder: estaban turbados. ¿Temerían venganza? ¿no creerían aquello? ¿estaban arrepentidos? José les consoló. "Ahora, pues, no es pese de haberme vendido acá; que para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros". Explicó es la situación angustiosa que crearía la continuación del hambre durante cinco años más, y que ellos habían estado sufriendo a los planes de Dios, aun cuando lo habían vendido a él como esclavo. Hizo es ver su autoridad y poder, ordenóles que volviera pronto a dar tan gratas nuevas a su anciano padre invitándole a que emigrara a Egipto, que allí no le faltaría nada y estaría cerca de él.

Como en la casa de Faraón se había sabido que los hermanos de José habían venido, Faraón se alegró y dijo a su gobernador que hiciera venir su familia con sus siervos y los condujera a Egipto, poniendo a su disposición los carros para el transporte y víveres para el camino.

José regaló a sus hermanos mulas de vestidos y a Benjamín dio trescientas piezas de plata y cinco trajes. También a su padre envió diez asnos y diez asnas cargadas con lo mejor de la tierra de Egipto, y trigo, etc.

Despidió a sus hermanos y, conociendo lo que eran, les recomendó que no riñeran

en el camino. Es feo ser peleador, pero cuando esto sucede entre hermanos, la paz de cualquier hogar es deshecha.

Cuando Jacob vió a sus hijos regresar y oyó lo que le decían acerca de José, no los creía. Si ellos no hubieran sido embusteros no habrían dado lugar a que se dudara de su palabra. Al fin viendo Jacob los carros enviados por José, y oyendo todo lo que sus hijos le decían, se reanimó y dijo: "José mi hijo vive todavía: iré, y le veré antes que yo muera".

(Concluirá.)

Para contestar:

1.^a—¿A cuál de sus hermanos quería ver José y por qué?

2.^a—¿Quién fue el primero que procuró convencer a Jacob que dejara ir a su hermano menor? ¿Qué garantía dió y con qué resultado?

3.^a—Entre los caps. 5 al 10 de Romanos hay un texto que dice que todo es para bien de cierta clase de personas. ¿Cuál es el texto, a quiénes se refiere y qué os parece que enseña?

4.^a—¿Hay algo en lo que estudiamos que compruebe ser verdad lo que dice en el texto de la pregunta 3.^a?

5.^a—¿Qué recomendó José a sus hermanos al partir ellos para buscar a su padre?

Instrucciones:

Cuidad y escribir los textos. Contestaciones llegadas después del 18 de octubre vienen tarde. Correspondencia a Carlos de la Torre, Dr. Alem 630, Pergamino, E. C. C. A.

Respuestas a las preguntas de septiembre:

1.^a—Salmo 9: 12.

2.^a—Proverbios 18: 14. Antes, de la honra el abatimiento.

3.^a—Romanos 8: 35-39. El apóstol Pablo.

4.^a—Génesis 41: 16.

5.^a—Génesis 42: 22. (Ver Génesis 37: 22).

Contestaciones recibidas:

Adrogué: Luisa y Leonor Doorn, Angela y Clotilde Caidallie.

Buenos Aires: Máximo Daglio, Esther Abilerg, Amelia Hernández, Juan Vargas Joaquín de Lauque y E. Wagner.

Ciudadela: Juan B. Luzzi.

Coronel Suárez: Emilia Landsiedel.

Esperanza: Elisa Caro, Jacoba y Margarita Wabcke, Lidia Carrel y Alicia Ramseya.

Lanús: María Zulema Roó y Raúl Roó

La Plata: Eusebia y Blandina Varetto, Carmen y Alejandrina Dagostino, Agustín Villalón y Pablo Vigna.

Pergamino: Ana de la Torre, Carmela Italiani, Juan Maiorano, Teresa y Emilia Duarte, Martín Yrobarren y María de Carossi.

Pigüé: Esperanza G. Wiersma,

Rafaela: Celestino Mansilla.

Rosario: Juan, Matilde, José y Elvira Romano, María Justina, Jacinta y Mercedes Antivero.

Rufino: Irene y Guillermo Genoni, Gerónimo I. Quevedo.

San Jorge: Leticia y Elena Broda, Anita Damelli.

San Juan: Ramona Molina y Alejandro Fernández.

Santa Fe: Petronila Culman, Rafaela y David Maldonado.

SECCION ECOS

Cumpliendo nuestra promesa damos a conocer a nuestros misioneros, seguros de que todos los lectores se unirán con nosotros para darles la bienvenida.

El hermano D. Pablo Freeman es oriundo del estado de Tennessee, donde recibió su primera enseñanza en las escuelas públicas, en la ciudad de Trenton, cursando secundarios en el Lameview College, pasando después a la Universidad "Unión", donde fue condiscípulo de nuestro colega D. Jorge Bowler. Fue graduado de esta institución con el título de bachiller en artes.

Durante su curso universitario tuvo también experiencia en el pastorado. Como a menudo sucede con los estudiantes norteamericanos, tuvo que interrumpir sus estudios, ocupándose en la administración de un diario hasta reunir los fondos necesarios para continuar sus estudios.

Además, trae para la obra en este país experiencia en el magisterio habiendo sido profesor ayudante de ciencias en la Universidad "Unión" y después profesor de la Biblia y Ciencias en la Academia Maynard, de Maynard, Arkansas. El año pasado estudió

en el Instituto Bíblico Bautista de Nueva Orleans.

Su digna esposa Doña Clara Hagler de Freeman nació en Virden, Illinois, y recibió su educación en el mismo Estado, ocupándose después en la enseñanza en Aberdeen, estado de Mississippi, de modo que trae para la obra en la Argentina una preparación práctica. El año pasado lo pasó junto con su esposo en el Instituto Bíblico de Nueva Orleans. Los esposos Freeman se encuentran



Pablo Freeman y Clara Hagler de Freeman

desde el 17 de septiembre en Mendoza, donde después de aprender el idioma trabajarán en la obra educacional.

Habría sido nuestro deseo retener para la obra en la Argentina a la Señorita Cornelia Brower, pero como vino destinada por la Junta a la obra en Chile, tuvimos que dejarla seguir viaje para la república vecina, donde llegó el 22 de septiembre. Sin embargo, queremos que los lectores conozcan a esta nueva obrera aunque va a trabajar allende los Andes.

Nació en Orange, estado de Nueva Jersey, (ciudad famosa por sus asociaciones con el célebre Edison), pero a los ocho años fue con sus padres a Carolina del Norte, donde vivió hasta el fallecimiento de éstos, cuando pasó a vivir con una tía en Sumter, Carolina del Sur.

Fue graduada en la Universidad del Estado, con el título de bachiller en artes, en junio de 1919. En enero de 1920 entró en

la escuela de preparación de misioneras, en Louisville, Kentucky, con el fin de prepararse para la obra del Señor. Es el propósito de



Sta. Cornelia Brower

la señorita Brower ocuparse en la obra educacional junto con la señorita Graham, en la ciudad de Temuco, Chile.

Es con una satisfacción especial que damos la bienvenida al comprovinciano, Don



Tomás B. Hawkins

Don Tomás B. Hawkins, pues es oriundo de Virginia, y pertenece a una distinguida familia bautista.

Después de cursar estudios primarios en la escuela pública, y secundarios en una academia bautista del Estado de Virginia, entró en Richmond College, institución universitaria la bienvenida al comprovinciano nuestro, sería bautista del mismo estado. Luego estudió en el seminario de Louisville. Además de su preparación en estas instituciones de enseñanza, el hermano Hawkins ha tenido experiencia práctica en la obra misionera bajo la Junta misionera del Estado de Virginia.

La Señora doña Luisa Elena Combs de Hawkins es nativa del estado de Alabama, y pertenece a una familia metodista, aunque ella misma ha sido desde hace varios años bautista convencida y fiel. Como los demás refuerzos que acabamos de recibir, ella también viene ampliamente preparada para la



Luisa E. Combs de Hawkins

obra, tanto por sus estudios como por la obra práctica en que se ha ocupado.

Es graduada con el título de bachiller en artes del Colegio "Judson", institución de los bautistas de Alabama. También estuvo dos años en la escuela de preparación misionera de Louisville.

Los esposos Hawkins quedarán por unos meses, en Buenos Aires, mientras aprendan el idioma. Más tarde se emplearán en la obra de evangelización.

No nos hemos olvidado de otra promesa, la de hacer conocer el nuevo edificio de la escuela teológica. En esta sección, pues, los

lectores verán un fotograbado que les permitirá conocer algo de los esplendores de la nueva residencia del hermano Sowell y los jóvenes que se están preparando para la obra pastoral. Queremos hacer una advertencia, sin embargo, y es que será necesario que los lectores vayan a ver la propiedad para apreciar las bellezas de la quinta tan encantadora.

La noche de 16 de septiembre terminó el curso de clases de instructores de escuela dominical, con una fiesta en la escuela teológica. Se reunió un buen número de personas de las distintas iglesias de la Capital. Después de varios números de música, juegos, etc., se sirvió té con masas. Luego, tuvo lugar el acto de clausura de las clases. Se dió lectura a las listas de estudiantes y sus clasificaciones. En la clase de Nuevo Testamento el instructor ofreció dos premios, consistentes de veinte pesos de libros, el primero, y diez pesos el segundo, a elección de los apremiados. En la fiesta se informó sobre los premios, los que serán entregados en la próxima convención de escuelas dominicales, el día 12 de octubre. Han merecido estos premios las señoras Lucila González y María Alvarez, ambas de la Iglesia del Once.

El día 20 de septiembre, fué celebrado en Bánfield, por el pastor Besson, el servicio fúnebre de Da. Francisca de la Maza, que había sido bautizada por el mismo pastor, en Buenos Aires, el 26 de octubre de 1890.

Buenos Aires, septiembre 20 de 1921.

Señor J. C. Quarles, director del EXPOSITOR BAUTISTA.

En mi carácter de secretario de la iglesia del Once, tengo el agrado de remitirle a usted unas noticias para que tenga el bien de publicarlas en el EXPOSITOR. Quedámosle ya muy agradecido.

Enlace.—El día 17 de agosto contrajeron enlace los hermanos Antonio Porro con la señorita María Vázquez. La ocasión dió lugar a una interesante ceremonia en la iglesia del Once, dirigida por el pastor J. S. Hart. Dios bendiga con las más ricas bendiciones a estos dos nuevos hogares y puedan ser bendición para muchas almas.

—Fueron recibidas como miembros de esta iglesia, después de dar su testimonio y ser bautizadas, las hermanas María Esther Filgiman, Rosa de Felipe, Pilar de Fantao, Albina Giacometti, Manuela de Camarotes.

—El domingo 18 de septiembre fué concedida carta de transferencia para formar iglesia en Caballito a los hermanos Graciano Fontao, Daniel Daglio, Esther Alarcó, Eloísa I. de Goyena, Teresa V. de Gatti, Adalgiso Gatti, M. Amelia Gatti, Catalina Scapino, Teresa Daglio, Sergio Fontao, Manuel Fontao, Rosa Bachetto, Antonio Fontao, Pilar de Fontao, Nicolina C. de Romanos, María Doval, Magdalena Francesi, Emma Di Franco, Albina Giacometti, Máximo Daglio y Felipe Daglio. Ignacio A. Felipe, secretario.

Hace mucho tiempo ya, que unos cuantos miembros de la iglesia del Once, residentes en Caballito, veníamos pensando en organizarnos en iglesia, para poder ser así, más útiles en las manos del Señor para la evangelización de este barrio. Nuestro Dios ha oído nuestras oraciones al respecto y gracias a El llegó el día en que nuestros deseos han sido cumplidos, pues el domingo 18 de septiembre nos hemos reunido en nuestro salón sito en la calle Méndez de Aráoz N.º 774, acompañados de un buen número de hermanos para llevarlo al efecto. Siendo las 16.45, después de cantar un himno y orar, el hermano Sowell fué nombrado presidente de la reunión y el que suscribe secretario provisorio. Una vez elegida la mesa directiva el presidente invita a tomar la palabra al pastor Jaime C. Quarles, quien disertó en forma muy explícita sobre el tema: "Una iglesia cristiana según el Nuevo Testamento".

Después de unas breves palabras de exhortación y aliento por el señor Bowdler se pasó a la organización de la iglesia. El secretario leyó las cartas de transferencia y después de la moción y su correspondiente apoyo para constituirnos, se votó por unanimidad.

Siguió a esto la elección del secretario, siendo nombrado el que suscribe que había sido también el provisorio.

Ya constituidos, hicieron uso de la palabra los hermanos Martínez, pastor del distrito Sud, Alvarez pastor asistente de la iglesia del Once, de la cual hemos salido, Elder pastor del distrito Sudoeste y la señora Herminia de Sowell. Todos animándonos con palabras de aliento para llevar a cabo la gran obra que le es encomendada a un iglesia. Después de esto tomó la palabra el her-

mano Daniel Daglio, uno de los componentes de la nueva iglesia, dando gracias en nombre de ésta a los hermanos que tomaron la palabra por sus buenos consejos cristianos y por el optimismo con que nos han hablado.

Ante de despedirnos nuestras hermanas sirvieron un té con masas.

Al dar fin a esta pequeña crónica pedimos a todos nuestros hermanos en la fe sus oraciones para que Dios use a esta nueva iglesia para la salvación de muchas almas que aún vagan en el pecado.—Graciano Fontao, secretario.

La Sociedad de Jóvenes de la Iglesia Italiana festejó el cuarto aniversario de su fundación la noche del 20 de septiembre. El discurso de la ocasión estuvo a cargo del pastor Besson, quien habló sobre "El potere temporale del papa". No es necesario decir que la conferencia fué interesante e instructiva.

La Iglesia de Bánfield, celebró una serie de reuniones de evangelización en su local propio en Talleres Este, con la ayuda de los hermanos Elder y Sowell. Dice el pastor Vázquez: "El Señor estuvo con nosotros. Hubo buena concurrencia en todas las reuniones. Siempre veíamos caras nuevas. Unas cuantas personas mostraron deseos de seguir al Señor.

"En una de las noches nos visitaron unos veinte jóvenes con propósito de hacernos mal, pero nuestro Señor hizo que se avergonzaran dejándonos en paz.

"Estamos muy optimistas en cuanto a la obra en Talleres, pues ya vamos una nube como la palma de la mano, que promete lluvias de bendiciones en el porvenir. ¡Gracias a Dios por sus bendiciones en un pueblo tan asentado en el pecho".

Los lectores tendrán interés en saber también, que la Iglesia de Bánfield acaba de adquirir un buen terreno en la calle Malpú, donde se levantará su futuro templo.

Hemos recibido una carta por el hermano D. Nicolás Blasco, fechada en Colonia General Alvear, a donde había ido en compañía del misionero Fowler por invitación de algunos creyentes radicados allí. Nuestros obreros fueron cordialmente recibidos y hospedados en casa del señor Teófilo Suárez, quien desde hace algún tiempo está celebrando reuniones de evangelización en su casa, y con

excelentes resultados. Durante su visita tuvieron varias reuniones con buena concurrencia, encontrando a gran número de personas interesadas en el evangelio y algunas ya convertidas y deseosas de recibir el bautismo bíblico.

No repetiremos todo lo que nos contó en su carta el buen hermano Blasco, pero una carta posterior del pastor Fowler, dice que la perspectiva es que dentro de poco se podrá organizar una iglesia bautista con un regular número de miembros. Esperamos que los hermanos Blasco y Fowler podrán hacer otros descubrimientos semejantes.

Acabamos de recibir una carta del hermano Jaime Justice, quien durante varios años trabajaba en esta República. Actualmente está en Bryson City, del estado de Carolina del Norte, pastor de la Iglesia de la misma ciudad. Durante varios años, desde su ida a Norte América era pastor en Black Mountain, donde tuvo excepcional éxito en su pastorado. Su nuevo pastorado en Bryson City promete alcanzar iguales resultados.

El hermano Justice siempre sigue de cerca el desarrollo de la obra en la Argentina, y se acuerda de sus muchas amistades entre los hermanos rioplatenses.

El pastor Cativiela evidentemente está muy ocupado, pues ha demorado tanto tiempo en comunicarnos el nacimiento de su hijo Don Julio Timoteo, el 24 de julio próximo pasado. ¡Las bendiciones del Altísimo sobre el precioso nenito y sus consagrados padres!

En la Iglesia del Distrito Norte fué bautizada el 28 de agosto la hermana doña Adelina L. de Wortley.

SAN GUSTAVO (Entre Ríos)

De un tiempo a esta parte, nuestros excelentes y bien amados hermanos Castrillo, de la localidad arriba citada, están pasando por durísimas pruebas, consistentes en la pérdida de tres seres muy queridos. En efecto, hará cosa de tres años el Señor se dignó llevarles, a su morada celestial, a su hija mayor Luisa; aun no habría transcurrido un año, cuando los privó de Adolfo, el mayor de todos, y ahora acabamos de recibir la infausta nueva de la partida de su hija menor, Enriqueta, de 15 años de edad, única hija que les quedaba, falleciendo después de largos padecimientos y de haber he-

cho sus padres todo lo que humanamente se podía hacer para retenerla a su lado.

No podemos por / menos de sentirnos profundamente acongojados en estos momentos tan tristes y dolorosos para la familia de Castrillo, y en especial para don Modesto

elias el bálsamo consolador de su divina gracia.

J. M. Rodríguez.

Bautismos.—Hemos oído rumor de bautismos celebrados en varias iglesias, entre



Seminario teológico, Ramón Falcon 4100

doña Lidia, tan fieles al Señor, y de quienes tantas pruebas de afecto hemos recibido en muchas ocasiones, y de acompañarlos, con todo nuestro corazón, en el hondo y justo pesar que aflige sus corazones en estos penosos instantes y de rogar a Aquél que es la verdadera fuente del consuelo, retemple sus almas y mitigue su dolor infundiéndolo en

otras la de Rufino y Córdoba. No se olviden, corresponsales, de enviarnos la nómina de los bautizados.

Damos cabida a una interesante carta del hermano don Pablo A. Broda, de Capilla San Antonio (Córdoba). La actividad y celo de los hermanos esparcidos por los campos

son admirables. ¡Ojalá que los de las ciudades fuesen tan activos! Sigue la carta:

Capilla San Antonio, sept. 20 de 1921.
Señor Jaime C. Quarles.

Apreciable hermano en Cristo:

Me disculparé que no hemos contestado antes a su atenta carta. Las causas fueron varias, pero al fin gracias al Señor creo que todas las dificultades han desaparecido. La principal era que no teníamos pieza como para dedicarla al culto. Pues ahora, con la ayuda del Señor, en el mes entrante haremos un local propio de la Iglesia. Ya tenemos todos los materiales.

Unos hermanos adelantan todo el importe y después la Iglesia irá pagando una cuota mensualmente hasta saldar el importe. Como siempre, hubo muchas dificultades; no podíamos encontrar sitio, pero mi esposa donó un sitio (400 metros cuadrados). Creo que la nueva casa será una bendición.

Hace unos días llegué de una gira por San Francisco y San Jorge. Hemos tenido buenas reuniones. En la primera ciudad los hermanos reclaman un obrero, y tienen razón. Hay una perspectiva grande. Hay muchos interesados y pronto se podrá tener allí un buen centro de evangelización. Hay allí un hermano que creo será una bendición en todo sentido.

En San Jorge tuvimos cuatro reuniones, en las cuales hemos notado la presencia del Espíritu Santo. Cada vez que voy a San Jorge mi alma recibe bendiciones, cuando veo a mi hermano Natalio luchando por esa campaña, tropezando con miles de dificultades, pero él siempre igual: lleno de fe de ver muchas almas convertidas. ¡Ojalá tuviéramos muchos obreros como éste, en la viña del Señor!

Espero dar otra visita a San Francisco pronto y quedarme allí unos días, para tener algunas reuniones.

Nueva sociedad de señoras.—El 19 del mes de agosto se organizó en la Iglesia de Rufino una sociedad de señoras. Después de estudiar detenidamente las bases de organización—habiéndose valido de los consejos de la comisión nombrada en la última Convención para estudio de la obra entre las mujeres, se procedió a la organización. Las oficiales electas fueron: Presidenta, Manuela O. de García; secretaria, María O. de Céliz, y tesorera, Catalina de Corbalán. Es-

peramos que el Señor dirija las actividades de estas hermanas.

No hace muchas semanas fué abierta en la ciudad de Córdoba un nuevo centro de predicación, bajo la dirección de los hermanos Blair. Desde el principio el nuevo culto ha marchado bien. La hermana doña Cora de Blair, nos manda al respecto una edificante carta, que gustosos publicamos:

Queridos hermanos en la fe:

Es casi imposible darnos cuenta de las tantas ricas bendiciones que Dios está dándonos en el nuevo local evangélico bautista de Córdoba. Pero efectivamente hemos sido bendecidos, y con tanto gozo en el corazón no podemos callarnos por más tiempo, sin decírselo a nuestros hermanos de todas partes.

Realmente, estamos en este local sólo dos meses, y ya hemos recibido seis miembros de esta vecindad: cinco por bautismo y uno que fué bautizado en España. Hay otros ya entregados al Señor, pero que quieren esperar un poco más para aprender más del evangelio y presenciar unos bautismos.

También en el primer local hay algunos que esperan el bautismo. Ya tenemos una iglesia organizada allí, y todos los convertidos en los dos centros, son recibidos en esta iglesia.

Entre las dos congregaciones tenemos diez personas que esperan el bautismo, y pensamos, si Dios quiere, celebrar éstos el domingo próximo.

Para los bautismos tenemos la comodidad de una grande pileta en la casa de los hermanos Ostermann. Es un lindo lugar para celebrar bautismos.

Estamos muy contentos con la concurrencia a las reuniones. Casi siempre tenemos todos los asientos ocupados y otras personas de pie.

Pero como sabemos que la obra es de Dios y que El nos manifiesta su presencia en la obra que nos es encomendada, queremos expresar nuestra sincera gratitud a El por su bondad.

Me gustaría sugerir a los que no hayan probado el gozo que hay en ayudar a un alma a llegar a la verdadera luz, que se entreguen desde ahora a la tarea de ganar almas para el Señor, para conocer el gozo más grande en todo el mundo.

Su hermana en el servicio del Rey de los reyes,

Cora H. de Blair.